

En Badajoz, un mes
plano, 5 centimos de
peseta la linea.
Los permanentes,
los que se publican
en las demás planas
y los comunicados, a
precios convenciona-
les.—Los originales
no se devuelven.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

CONTINUACION DE "LA CRONICA"

SUSCRIPCION

En Badajoz, un mes
1'25 pesetas.— En
provincias, trimestre 5
idem.— Extranjero, 6
idem.— La correspon-
dencia se dirigirá al
administrador.
No se publica los
domingos.

Badajoz.—Año LXIII.—Núm. 12.978

Redacción y Administración: Arco Agüero 18.

Jueves 16 de Agosto de 1917

ALREDEDOR DE LA GUERRA

Para conservar la carne

Según noticias de Copenhague, un ingeniero danés ha inventado un nuevo procedimiento para conservar la carne por la desecación.

El costo de esta operación asciende a unos 5 oceres (10 céntimos) por kilo.

El inventor está en negociaciones con las autoridades danesas, rusas y suecas para establecer grandes secaderos de carne en estos países.

En ayuda de los soldados

El parlamento canadiense ha aprobado una disposición que tiende a ayudar a los soldados que después de combatir vuelven a sus casas.

Según esa disposición, a cada soldado se le darán 160 acres de terreno arable y se le hará un anticipo de 12.500 francos a plazo largo.

Los partidarios de Venizelos, aumentan

Dicen de Atenas, que cada día aumenta el número de diputados de las nuevas provincias griegas que se adhieren a la política liberal.

Actualmente pasan de 220 los diputados que son partidarios de Venizelos.

Alemania contra Inglaterra

Según noticias de origen autorizado que publica un periódico de Amsterdam, Alemania se propone, en plazo próximo, concentrar toda su actividad submarina contra la Gran Bretaña, con objeto de llegar a una destrucción más intensa de los barcos que comercian en Inglaterra.

MADRID AL DIA

(IMPRESIONES)

14 de Agosto de 1917.

Declarado el estado de guerra en la Península, sólo al Gobierno le corresponde manifestar lo que ocurre en toda la nación. Y como Madrid forma parte de la nación, yo me inhiho de los asuntos encomendados a mi pluma en tiempos normales. ¡Tiene la palabra el Gobierno!

Yo no vivo propiamente en Madrid. Mi casa, que no es mía, y por eso no vivo «propiamente», está situada en las afueras, en una barriada tranquila como la que más, si la miramos por los aspectos sociales y políticos: pero muy alborotada vecinalmente, todos los días del año y todas las noches del mismo. Ahora, con la huelga, la población de mi barriada es más numerosa, porque los obreros parados están en sus domicilios o en la calle. Con ellos las mujeres y los chavales arman un estrépito infernal que no me permite coordinar los pensamientos ni enlazar las oraciones gramaticales. ¿Cómo escribir las cuartillas de mi letra menuda, entre tantos inconvenientes?

Si, entre tantos. Mi familia no halla pan, y no porque no se amase en abundancia, sino porque las gentes asustadizas lo han acaparado previendo males fantásticos o remotos. Yo no recibo dinero de algunas capitales. Mis acreedores no me lo remiten amparándose en la escasez o nula circulación de los correos y rápidos, pero bien me llegan los periódicos, sin faltar uno, desde todas las provincias, bien.

Yo me encuentro mal. La caza de moqueños me produjo un triste desengaño, un enfriamiento general y un vacío en mi bolsa. ¿Cómo escribir entre tantos inconvenientes?

Y luego, si por casualidad no llegasen mis escritos a ninguna parte, ¿no sería

una lástima perder el tiempo en hacerlos con tanto trabajo?

Diez veces he acometido la presente crónica—llamémosla crónica—y otras diez he tenido que suspenderla, obligado por el ruido de la calle.

¿Cómo acabará esto? Pues acabará como acaban los toros a quienes no se puede rematar con todas las reglas: de un vergonzoso golleteazo.

Las mujeres, mis vecinas, están como locas con sus pequeñuelos, que se entretienen vociferando y apedreándose entre sí. Los varones contemplan a la familia embobados, porque la ven casi siempre de noche, y ahora, a la luz del día, en plena vía pública, la desconocen casi por completo.

Estas observaciones, tomadas directamente del natural, son las únicas que puedo transmitir hoy a mis queridos lectores. Y me han costado una serie terrible de equilibrios mentales. Mañana, si el tiempo no lo impide, será más expresivo y verboso. Pero lo dudo. Nos hallamos en estado de guerra todavía... y mi dinero no viene. Hay mucho ruido en este barrio.

¡Tiene la palabra el Gobierno!

ARGOS.

Cruzando la Mancha

Como decía en uno de los artículos que he escrito a raíz de mi viaje al frente británico en Flandes y en Francia, al atravesar el Canal puede observarse, en parte siquiera, asombrosa actividad de la marina de guerra británica.

Cuando se zarpa de cualquier puerto del Este o Sud-Este de Inglaterra, la impresión que se recibe es la de hallarse uno en un museo naval; tal es la variedad de buques con que tropieza la mirada.

Cruceros blindados, cruceros protegidos, torpederos, destroyers, dragadores de minas, transportes, buques pequeños, de recta proa y redondeada popa, destinados a operar en unión de los dragadores de minas.

Lo que no se tropieza en ninguna parte es un superdreadnought ó un dreadnought. Estos gigantescos barcos realizan su misión en silencio, envueltos en impenetrable misterio.

Nadie sabe donde están, ni qué hacen. Nadie los ve cuando navega por el Mar del Norte o la Mancha. Pero sin embargo puede afirmarse que posean el don de la ubicuidad y que así en los tiempos glaciales del invierno, como en los del otoño o la primavera, cumplen su cometido, manteniendo a la flota enemiga de alta mar, refugiada en sus guaridas de Heligoland y Kiel.

En cambio, los cruceros de ambos tipos, que alguien ha llamado los gendarmes del mar y los ojos de la flota, surcan rápidamente las rutas marítimas, observan hasta los menores repliegues del oceano; son los portadores de órdenes para las diferentes unidades de la escuadra. Su actuación ha sido notable. Han perseguido y destruido a los buques alemanes que revivían la antigua piratería; han asegurado la libertad de los mares; han hecho efectivo el bloqueo de Alemania, deteniendo los navíos sospechosos, visitando los buques mercantes que podían conducir contrabando de guerra. A ellos se debe, asimismo, el aprovisionamiento de Inglaterra y en parte de Francia, tanto en lo que a la alimentación se refiere, cuanto con lo que a fábricas de todo género tiene relación. Por término medio, a los puertos de las Islas Británicas llegan semanalmente unos trescientos buques, a pesar de todos los atentados submarinos.

Los cruceros, por otra parte, han constituido la escolta de los barcos transportes que traen a las Islas Británicas los contingentes de dominios y colonias.

Y ya que hablo aquí de la esforzada actividad de los cruceros británicos, quiero hacer mención de la hazaña realizada por el crucero francés «Dupéix»: escolta por sí solo treinta y cinco transportes que, desde Bombay, conducían a suelo de Francia tropas inglesas e indias!

Los destroyers, que también abundan, son aun más rápidos en su marcha. Pueden recorrer hasta cuarenta millas por hora, afrontando toda clase de peligros. Cada uno de los cincuenta y siete hombres que constituyen su dotación, podría decirse que es un héroe.

El destroyer es un torpedero y un cañonero a la vez, pudiendo también servir de su espolón como un arma contra los submarinos. Protegen contra las sorpresas del enemigo, las grandes flotas de acorazados. Han penetrado hasta las propias aguas de Heligoland y a uno de ellos tocó en suerte echar a pique al *Konigin Luise*, que sembraba de minas a la deriva las aguas del Mar del Norte.

Los dragadores de minas cumplen, por su parte, una tarea más peligrosa todavía. Ya se sabe lo que es una mina: una máquina infernal que bajo el agua, reserva un trágico fin al buque que la tropieza. A los alemanes no se les ha quedado nada sin sembrarlo de minas. Las aguas de sus costas, las rutas marítimas del comercio, las vías que las escuadras aliadas podían recorrer. Sólo ha faltado que miren el cielo. Recoger esas minas, y las que sueltas constituyen un peligro móvil, es la tarea encomendada a los dragadores de minas.

¡Para cumplirla, cuántos sacrificios y desvelos! No es preciso significar que todos los procedimientos empleados para destruir las minas son a cual más peligroso y que muchos de esos bravos marinos han hallado la muerte en la noble obra.

Cuando se piensa con admiración en las hazañas realizadas por los ejércitos, una justa asociación de ideas debe evocar las cumplidas por la marina.

RAFAEL DE LA COVA

Londres, julio de 1917.

EL CALVARIO DE BÉLGICA

Mucho se ha hablado de los sufrimientos que, en dos años de dominación, han tenido que soportar los infelices belgas y muchas son las escenas de terror que en la prensa se han relatado; pero aún no se ha dicho todo lo que ocurre en ese país laborioso y honrado, que los alemanes han convertido en un feudo, donde todo abuso tiene asiento.

Los alemanes han llegado ahora al refinamiento de la crueldad. En las calles más céntricas de Bruselas han abierto magníficos almacenes de carnicerías y embutidos, cuyos escaparates, repletos de succulentas viandas, despiertan la envidia, el ansia, de los infelices hambrientos. ¿Qué se han propuesto los alemanes, al obrar así? ¿Es que quieren aparentar que allí reina la abundancia, o es que, deliberadamente tratan de hacer sufrir a los desgraciados, belgas, que caen, muertos de inanición, en las calles?

Datos referentes a los últimos días de Julio demuestran hasta qué punto los comestibles han adquirido precios elevadísimos, que para las clases modestas resultan imposibles. La manteca cuesta 22 francos el kilo; el de arroz, de 16 a 18; la carne de buey se vende a 14, 20 y hasta a 22 francos el kilo, y el café a 22 francos, también el kilo. Las patatas son, por decirlo así, invisibles, y las poquitas que se encuentran se venden a precios inverosímiles.

Esto en cuanto a los artículos comestibles de primera necesidad. En lo que se refiere a los productos manufacturados, la carestía no es menor. Un simple carrito

de hilo de coser cuesta de 4 a 5 francos; una pelota de lana para hacer media, de 15 a 20 francos, y telas que se vendían antes de 6 a 10 francos el metro, alcanzan hoy fácilmente 80, 90 y hasta 100 francos.

¿Y qué decir del calzado? Los precios de 100 y 130 francos el par, indican que estos artículos han llegado a ser de lujo, que todo el mundo tiene que ir descalzo y que el que más lleva unos botines de los más ordinarios, de los que antes sólo usaban las clases verdaderamente humildes.

Pero lo que para las madres resulta más doloroso, más terrible, es la enorme carestía de la leche, y además, la escasez de la misma y las dificultades que existen para su adquisición. En efecto, se necesitan miles de formalidades, testimonios, autorizaciones y certificados médicos, para comprar un litro de leche. No hay que decir que esto ha aumentado la mortalidad infantil, en proporciones aterradoras.

Para poder apreciar toda la realidad de esta extrema penuria, baste decir que el Comité hispano-holandés, que ha sucedido al hispano-americano en sus humanitarios servicios de repartir socorros y víveres, sólo puede conceder mensualmente estos, a cada persona.

Así, por ejemplo, y para precisar, el Comité de Bruselas puede distribuir por una sola vez al mes, a cada persona inscrita en sus registros, los siguientes artículos:

200 gramos de carne de cerdo; 250 gramos de arroz; 200 gramos de habichuelas; 50 gramos de patatas de Italia; 150 de grasa, y medio kilo de azúcar; es decir, apenas lo indispensable para que una persona no muera de hambre.

Claro está que dándose esto a título de socorro, los interesados pueden buscarse otros víveres por distintos conductos; pero si se tiene en cuenta los precios que anteriormente hemos anotado, se verá que es muy difícil a la población obrera, adquirir artículos al precio de almacén.

Todo esto ha venido a producir una miseria fisiológica espantosa. Como en las poblaciones la vida se ha hecho imposible, el vecindario se ha refugiado en los suburbios, donde vive aglomerado, sin tener apenas habitación y estando expuesto a muchísimas enfermedades. La tuberculosis, principalmente, se ha extendido de una manera espantosa y viene causando enormes estragos.

Así es como viven—si a estos se le puede llamar vivir—los infelices belgas. ¿Y aún pretende Alemania que se haga la paz sin indemnizar al pueblo belga de todas estas amarguras, de todos estos enormes sufrimientos? Cuando suene la hora de la paz, la conferencia elaboradora de esta no podrá menos de tener presente el martirio de Bélgica, a fin de reclamar para ella el derecho indiscutible que le asiste a que se le pague de alguna manera su intenso martirio, el más grande y doloroso de esta tremenda lucha mundial.

FRANCISCO BILBAO.

Sobre el censo de población

El señor alcalde de esta ciudad, ha estimado conveniente publicar el siguiente

BANDO

Don Juan Antonio Rodríguez Machín,
Alcalde-Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de esta Ciudad.

Hago saber: Que con el fin de llevar a cabo la inscripción de los varones de 25 y más años de edad, con residencia en esta ciudad, que ha de servir de base para la confección del Censo electoral del corriente año, y de conformidad con lo dis-

puesto en el artículo 13 de la Instrucción aprobada por R. O. de 23 de Julio de 1917, todos los varones de 25 y más años de edad, que lleven cuando menos dos de residencia en este término municipal, cualquiera que sea su condición, fuero o categoría, tienen la obligación de recibir el boletín que se les presentará por los Agentes repartidores, llenarlo con todos los datos que en él se piden sin omitir ninguno y firmarlo por sí mismo. En el caso de no poderlo hacer por causas justificadas, tienen igualmente la obligación de manifestar al Agente repartidor cuantos datos les pida, para que éste llene el boletín correspondiente.

Y a fin de que sean estrictamente cumplidas las prescripciones legales, espero que no se oponga dificultad alguna en la forma de llevar a cabo el servicio; en la inteligencia de que toda falta o contravención a aquéllos, será corregida de conformidad con la sanción penal establecida por las leyes vigentes y de modo y forma que en derecho proceda.

Badajoz, a 14 de Agosto de 1917.—El Alcalde, J. Antonio R. Machin.

¡Bochorno!

I

Era la caída de una calurosa tarde del mes de Julio.

Casi asfixiado por el calor, que se hacía insoportable, dejé la pluma abandonada sobre la mesa escritorio de la oficina; y saliendo a la calle, me dispuse a dar un paseo campestre, para respirar el airecillo que, aunque cálido, corriese por las afueras de la población.

Hacia tiempo que mi mente deseaba escribir algo, para arrojar lo que bullía en mi cerebro; y parece que el título con que encabezo es propio de una tarde de estío.

Cuando llegué al campo, me entregué a filosofar.

Con qué gusto me trasladaría a San Sebastián, mi capital predilecta. Allí, sobre el monte Ulía, contemplando el paisaje azulado, el amanecer del día claro y diáfano y la caída de la tarde veraniega, parece que el espíritu se deleita aspirando las brisas marítimas que el aire suave de la playa atrae al lado del bañista o turista que en esta estación tiene la dicha de encontrarse en la modernísima capital guipuzcoana...

Embebido en estas reflexiones, no reparé en un joven como de 18 años de edad, que sentado al pie de un frondoso olivo leía quedamente un manuscrito. Movido por una viva curiosidad, me escondí tras un árbol y esperé.

Al poco rato, el joven dejó de leer y arrojó con desprecio el manuscrito, que quedó medio oculto entre el musgo. Mostró un momento pensativo y se alejó.

...y yo seguía con mi mirada la silueta de un azul oscuro que apenas si se destacaba sobre la espuma de la tarde, hasta que de toda ella no podía distinguir más que el sombrero de paja, pequeña meta blanquecina que vagaba de aquí para allá, flotando siempre. Y aquél sombrero... aquella pequeña nota blancuzca, se alejaba siempre y cada vez aparecía más diminuta y confusa.

Cuando observé que el joven había desaparecido por completo, recogí el manuscrito y me puse a leerlo detenidamente. He aquí lo que decía: «Acabo de salir de la plaza de toros; esa fiesta popular que gusta tanto a los pueblos españoles. Invitado por la empresa llegué al circo y me dispuse a presenciar el terrible y trágico espectáculo. En aquél momento un fotógrafo impresionaba una instantánea, con un Kodak.

«¿Cuándo acabarán los pueblos de convertirse que esa fiesta es bárbara y brutal? ... Alabo a los señores empresarios por sus proyectos para ganarse unas pesetas; aplaudo al diestro matador que es hombre de mucho valor cuando se pone ante la fiera y le da muerte de una estocada... ¿Pero qué diré del bruto? Mi pluma me tiembla al pensar en él. No es tan fiera como a primera vista parece; la fiera somos nosotros, al entusiasmarnos con el espectáculo. El bruto es un animal que si lo domesticaran sería fiel y leal.

«¿Qué sintió mi espíritu cuando el primer toro quedó tendido sobre la arena? No lo sé; solamente noté que por mi vista pasó una ola roja y me retiré en seguida de aquel lugar. Igual que si la espada del torero me hubiera herido de

muerte en el corazón, quedé sobre el campo, postrado, cuando salí de la plaza...»

Supongo que las anteriores líneas fueron escritas por el joven que yo había visto alejarse aquella tarde de asfixia; y ensimismado por aquella lectura, no me di cuenta de que la noche iba tendiendo su negro manto sobre la tierra.

Y caminando a pasos precipitados, me dirigí al pueblo, que se divisaba como una bruma en la lejanía.

El manuscrito continuaba; pero dejé su lectura, para seguirla por la noche en la terraza del casino.

II.

Eran las diez de la noche.

A esa hora me interné en el salón del casino para continuar la lectura que dejé suspendida por la tarde; y colocándome en un lugar apartado, me disponía a abrir el manuscrito, cuando un amigo se me acercó, rogándome asistiese con él a un espectáculo sensacional. Yo quise excusarme; pero él insistió en sus proposiciones y... accedí al fin.

Nos dirigimos al lugar de la invitación. Era un salón antiguo que trataban de modernizarlo y habían empezado a hacerlo, dando bailes de sociedad.

No sé por qué, todo me parecía indiferente aquel día. Me preocupaba solo el terminar la lectura del manuscrito y me figuré que por aquella noche no podría reanudarla.

Entramos en el salón. Sospeché que el espectáculo a que se refería mi amigo, era un concierto de flamenquismo cantante, y así fué, en efecto.

El pueblo se sentía flamenco, a lo menos, durante aquel día de toros. ¡No está mal!

Terminó el concierto. En él se nos reunieron otros cuantos amigos; y aquella noche llevaban ganas de divertirse. A mí me pareció que la cosa iba a prolongarse.

Llegamos a un restaurant. El camarero, hombre afable y bondadoso, nos sirvió una suculenta cena, que consiste en un exquisito pollo rosado a la inglesa, y unas botellas del afamado y puro Valdepeñas.

.....

Durante la comida bullían en mi imaginación dos ideas de profundo contraste. La contemplación de los anfitriones de insaciable estómago, que representaban a la España moderna, más aún de «pan y toros» que la goyesc», y el contenido del manuscrito por escudriñar sus observaciones, de las cuales acaso brote la nación del porvenir que el joven sociólogo nos quiere dar a conocer, donde el libro y el taller suplan en el escudo oficial al león y al castillo, emblemas del feudalismo y la barbarie...

MATÍAS BUSTAMANTE Y BUSTAMANTE.
Berlanga y Agosto, 1917.

PORTUGAL

O «Diario de governo» publicó ayer un decreto mandando recoger en un plazo corto todas las monedas de plata del tiempo de la monarquía, y autorizando al mismo tiempo al Gobierno para emitir billetes de 2, 5 y 10 céntimos, recogiendo también la moneda de cobre para hacerle sustituir por monedas de la República de 1, 2 y 4 céntimos.

DE TOROS

La única de feria

Seis toros de Palha y Matias Lara «Larita», único estoqueador

Unico estoqueador en esta corrida ¿eh? La tradicional, típica y todos los adjetivos propios al caso y en esta ocasión justo viene a menos, hasta el punto que este año se está celebrando de forma que más valiera no haberse ocupado de ella y dejarla dormir en sus pasadas glorias y en sus inolvidable recuerdos.

Pero en fin; sea lo que fuere, ayer asistimos a la plaza de toros con el mismo entusiasmo no que el que va a coger rábanos. «Larita» solo en seis toros no es cartel capaz de mover de casa más que a los aficionados de pur sang, que somos muy pocos. Ayer, sin embargo, hubo buena entrada; primero, porque era el día tra-

dicional de la virgen de Agosto; luego, porque la empresa, con muy buen acuerdo, puso al alcance de todas las fortunas, desde dos pesetas en adelante la entrada de sol, y luego, porque el atractivo verdad de la corrida no era ni la santísima virgen, ni «Larita», ni el precio relativamente único de las localidades, sino el anuncio de que por el chiquero iban a salir seis catedrales enormes, que convertirían a los toreros en guñapos deleznable. Y esta impresión de tragedia, el olor a la sangre con o sin tomate, congregó al pueblo, siempre ahito de sangre, en el circo de nuestra pertenencia.

Los toros habían sido escogidos por el matador, por «Larita», que en esto ha demostrado ser una calamidad, o don José no tenía más toros, porque corrida más desigual es muy difícil que la veamos durante luengos años.

De bravura no hablemos, no porque la censura haya llegado a lo más censurable, sino porque más vale no hablar; en total, y quitando de aquí y poniendo allá una bueyada, sírvale al ganadero de descargo; porque los toros ya pertenecen a otro mundo, ¡ay!, que no sabemos para dónde cae, que la lidia que se dió a sus reses fué de lo más desbarajustado, criticable e infame que puede ofrecerse. Toda la tarde, nuestro arenoso circo, estuvo convertido en una capea capaz de hacer buenas a las que se celebran en Torrejón de Ardoz, Vitigudino e islas adyacentes. A la hora de la muerte legaros todos con dificultades, ¡es natural!, este huido; el otro incierto, el de más allá con la cara por el suelo, como el que busca grillos, y así sucesivamente. No llevé cuenta, ni me importa, ni a ustedes tampoco, el número de varas, caídas, caballos y demás datos sacramentales, ya puestos en desuso, por la revistería moderna. Ahora bien, hago constar que no hubo un toro en la verdadera acepción de la palabra.

Y respecto a lo de catedrales, también nos colamos, porque no es para tanto, ya que hubo de todo. Dos toros gordos, primero y último. Un cornalón escurrido el cuarto, y los tres restantes del género corriente, arroba más, arroba menos.

«Larita». Prestando oídos al rumor público, como pudiéramos prestárselo a las froudas, movidas por el céfiro blando, dicen unos que está medio loco, otros que neurasténico, otros que sí es o no adorador de Baco, cosa no denigrante, ni mucho menos.

Esas referencias que casi entran de lleno dentro de la vida privada, las rechazo yo indignado y capaz de hacer una barbaridad. Al torero hay que juzgarlo como tal, en la plaza, y luego cada uno que haga lo que le salga de las proximidades de la región abdominal.

«Larita», a mi modesto juicio, es hoy el amo del valor y de la serenidad, y de la frescura, entre todos los que lleven rabo en la región occipital.

Pero el valor a secas, sin el arte, sin el dominio, sin el pleno conocimiento de las reses, no sirve más que para exponer el ser, a diario, sin gloria ni provecho. Y esto le sucede a Matias Lara, hombre de valor, para él que los toros son cosa de juguete y ríe siempre ante ellos cuando no le cogen y cuando lo lanzan al aire como un pelele y se levanta risueño, riendo la broma.

«Larita», no está lo suficientemente meneado, entrenado o lo que ustedes quieran llamarle, para tener entretenido a un público durante dos horas. «Larita» carece de repertorio para tener en constante entusiasmo al auditorio.

«Larita» es un bravo y a cada momento, en cada instante presagiamos la tragedia, que no ocurre, porque Matias no está entrenado suficientemente y carece de repertorio, pero tiene un santo que no sé cuál será, de su devoción, que hace que cuando le cogen los toros, los pitones se convierten en merengues y no le hagan nada más que enseñarle a dar el doble mortal.

No hablo más de la fiesta de ayer, ni de algunos incidentes y genialidades del público, que no merecen mención. «Larita» matará en Badajoz seis toros de Palha el 15 de Agosto de 1917.

Y «Larita» los mató.

MANOLO ASINS.

Baldomero García participa a su numerosa clientela que por mejora de local ha trasladado la Sombrerería a la casa de enfrente de donde la ha tenido hasta ahora. No confundirás, pues en la casa que la tuvo tantos años, han puesto OTRA que no es suya.

Local y Regional

Subvenciones

En virtud de gestiones del Sr. Marqués de la Frontera, diputado a Cortes por la circunscripción, el señor ministro de Fomento resolvió hace algunos días, favorablemente, las solicitudes formuladas por el Presidente del Liceo de Artesanos y el del Centro Obrero, para que se concediese una subvención a dichas sociedades.

La cantidad concedida es la de 300 pesetas a cada uno de los Círculos mencionados.

Las Juntas directivas de éstos, se han dirigido al Marqués, significándole su gratitud por las referidas gestiones y el resultado satisfactorio de ellas.

Teatro López de Ayala

Anoche tuvo lugar el debut de la compañía dramática que dirige el Sr. Comes, poniéndose en escena «Los secretos de la corte de Veronia» o «Un crimen de lesa majestad».

Todos los actores se esmeraron en el desempeño de sus respectivos papeles, distinguiéndose la primera actriz señorita Emilia de la Vega en el de duquesa de Nefta, y el Sr. Comes en el de Nick Carter.

La presentación de la obra nada dejó que desear.

Función para hoy:

«El secreto del doctor Hopsson».

Acompañado de su familia, hoy sale para Jaén D. Luis Pardiñas, director de la sucursal del Banco en aquella plaza.

El Sr. Pardiñas deja numerosos amigos en Badajoz.

Fué clausurada la Casa del pueblo, por disposición de la autoridad militar.

Procedente de Almedral ha venido a Badajoz nuestro amigo y correligionario D. Angel Cerezo, a quien acompañan sus hijos la bellísima señorita Asunción y el joven Wenceslao.

Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño la señora del auxiliar de esta Gobierno militar, don Julián García Carrasco.

TOSE EL QUE QUIERE

Discoides pectorales M. Roselló

Remedio eficazísimo para la curación de todas las enfermedades del pecho, calmando la TOS por pertinaz y crónica que sea, facilitando notablemente la expectoración.

Ninguna TOS resiste a los DISCOIDES ROSELLO 24 horas.—Precio de la caja 2 reales.

Pídasen en todas las Farmacias y Droguerías.

Gríde (hígado). Son insustituibles.

Cervecería «Pasaje del Duque»

PLAZA DE LA SOLEDAD, NÚMERO 14

En este establecimiento, para el cual su dueño ha arrendado un local elegante y de nueva construcción, se expenden cervezas, gaseosas, aguardientes y toda clase de bebidas y refrescos.

También se despacha la cerveza por bock y medio bock, enfriados con nieve. Se sirven a VEINTE CENTIMOS cafés individuales, confeccionándose el de cada persona, en una cafetera. Para ello se ha adquirido una hornilla que reúne las debidas condiciones.

Jardinera Se vende una en buenas condiciones. Darán razón, Menacho 20.

BADAJOS. — Fm. La Unión Extremeña

PRODUCTOS QUIMICOS DE HUELVA



S. A.

FABRICA DE HUELVA

Superfosfatos de Cal, Mineral, para Abonos

Agentes: VIUDA E HIJOS de Víctor Redondo

Céspedes, numero 3, Badajoz

¡AGRICULTORES!

Abonad con nitrato de sosa de Chile. Es un abono excelente para toda clase de cultivos. Se vende en todas las casas importantes que se dedican al comercio de abonos. Informes y folletos gratis para su aplicación dirigiéndose al *Comité del Nitrato de sosa en Chile*, Almirante, 19, Madrid.

LA SOLEDAD

ESTABLECIMIENTO DE POMPAS FÚNEBRES DE

FLORENCIO GARROTE PEREZ

FRANCISCO PIZARRO, 29

Teléfono número 46.

Este antiguo establecimiento, es el más surtido de los de su clase, siendo por eso el más favorecido por el público, FERETROS, CORONAS y demás artículos de todas clases y precios.

HAY ESTABLECIDO SERVICIO PERMANENTE

Papel para envolver

SE VENDE ARCO AGUERO, 18, BAJO

EL REMEDIO INFALIBLE PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro

TORRES MUÑOZ

Antirreumático, antidiabético.

En polvo y en comprimidos.

GUARDADO CON LAS PRECAUCIONES

Nuevos almacenes de hierros y aceros al por mayor y grandes talleres

DE HERRERÍA Y CERRAJERÍA ARTÍSTICA DE

Antonio Ramos

Parque de Castelar.—BADAJOZ

Como almacenista de hierros al por mayor, puedo desde hoy ofrecer a mi numerosa clientela de la plaza y provincia, cuanto en el mencionado ramo se solicite en las mismas condiciones que cualquier otro almacén pueda hacerlo.

Unidos a estos grandes almacenes, encontrará también el público importantes talleres de construcciones de herrería y cerrajería artística, montados por el sistema más moderno conocido.

FARMACIA DE G. UBIERNA

SAN JUAN, 51.—BADAJOZ

Preparación de toda clase de soluciones esterilizadas en ampollas cerradas a la lámpara y de tabletas pectorales eficacísimas para los catarros. Material esterilizado para operaciones quirúrgicas. Vacuna de ternera, que se recibe cada quince días: 0,75 tubo.

José García Mata
TORREFACCION DE CAFÉ

Almacén de Alpargatas,
Cordelería y Calzado

Exportación a todos los puntos de España

Y DEL ESPECIAL CON PISO DE MADERA

Madre de Dios, números 10 y 12
TELEFONO 224, Badajoz

Evaristo Málaga

CÁCERES

NARCISO VÁZQUEZ TORRES

Ventas al por mayor en las provincias de Cáceres,

PROFESOR DENTISTA

Calle de Ramón Albarrán, núm 22
BADAJOZ

Badajoz, Sevilla, Córdoba y Huelva

LA MINERVA EXTREMEÑA

Imprenta, Papelería, Centro de Modelaciones impresas,
Objetos de escritorio y de dibujo

FLORENCIO GER CASTRO

Plaza de la Constitución, 14, BADAJOZ. - Teléfono 253

LA EXPERIENCIA DEMUESTRA
QUE LOS CHOCOLATES Y DULCES

MATIAS LOPEZ

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

Pedidlos en todos los Ultramarinos y Confiterías

Almanaque Bailly-Bailliére

ENCICLOPEDIA POPULAR

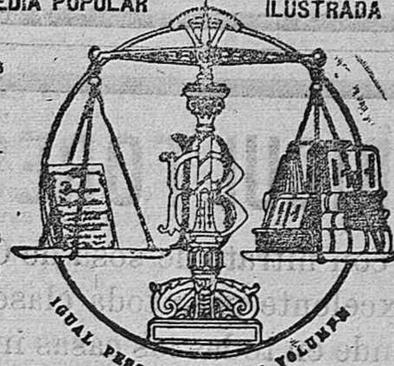
ILUSTRADA PARA 1917

500 páginas
de texto.

Cerca de 1.000
grabados.

REGALO DE
1.000 décimos
de la Lotería
de 3 pesetas
cada uno.

PARTICIPACIÓN
GRATIS
EN EL NÚMERO
6.607
de la Lotería
de Navidad.



IGUAL PESO CON MENOS VOLUMEN

En rústica, 1,50 pesetas. Encuadrado, 2 pesetas.

En Provincias, 0,50 más para gastos de franqueo y certificado.

SIMPLES
SANOS Y
SEGUROS.

LAS PÍLDORAS obran casi mágicamente sobre el Hígado, los Intestinos y los Riñones, limpiando el sistema de toda clase de impurezas. Esto lo hacen tan suavemente y á la vez con tanta eficacia, que las funciones son regularizadas sin ningún dolor ni desorden desagradable. Las Píldoras son inapreciables para las mujeres.

LAS PÍLDORAS Y EL UNGÜENTO DE HOLLOWAY
dan buena salud forzosamente.

EL UNGÜENTO tiene asombrosas facultades sanativas y cura rápida y permanentemente Heridas inveteradas, Escoriaciones molestas, Ulceras y toda clase de Erupciones de la piel. Aplicado en combinación con las Píldoras merece completa confianza su acción curativa en los casos más graves, así como en las afecciones de la Garganta y del Pecho.

PREMIADOS
DE POLO A
POLO.

EL ODOL

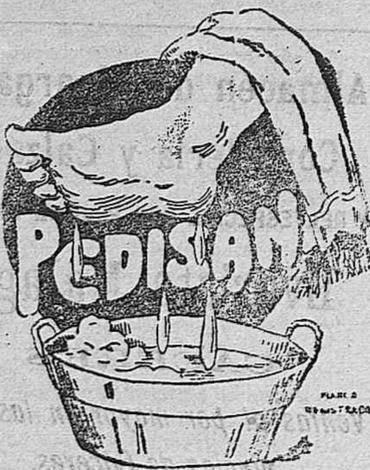
Es el mejor dentífrico conocido

Resultados inmejorables

Aroma exquisito

De venta en las principales Droguerías y Farmacias

USE Vd.



Preparado efficacísimo para el cuidado higiénico de los pies.

PEDISAN

evita y cura toda clase de molestias.

Paquete con dosis para dos baños, 0,30 pesetas.

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías.
Depósito central: J. TRUCHUELO, Hortaleza, 68, Madrid.



EL TÓNICO

PEPTONA

ORTEGA

Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes y personas débiles.

Recomendado contra la inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo.

Pídase en farmacias y en la del autor, León, 13, Madrid.